GREENPEACE ARGENTINA

Boletín informativo
de la Fundación Greenpeace Argentina.

Registro de la Propiedad
Intelectual: En trámite

Año 1 - Número 2 - Abril 1988

NUCLEAR

Cementerio Nuclear ¿Quién enterraría a quien en Gastre?

Mientras los países más desarrollados se niegan a que en sus territorios se construyan "basureros" nucleares, la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica) de nuestro país se empeña en promover la construcción de un repositorio en la Argentina. Raúl Montenegro, Vicepresidente de Greenpeace Argentina cuenta porqué nos oponemos a su construcción.

Los repositorios o cementerios nucleares muestran un triste historial. De hecho no logran ser construídos en Europa, donde la oposición ciudadana es verdaderamente fuerte. Goerleben en Alemania Federal y el repositorio proyectado por la empresa Nagra en Suiza siguen el camino del fracaso. Ningún país europeo ha tomado una decisión clara al respecto. Se "diseñan" entonces posibles destinos en el desierto del Gobi, en Asia, o en Africa. Entretanto, las élites tecnológicas de la CNEA pasando por alto esta innegable controversia internacional, decidieron llevar adelante su "propio" proyecto de repositorio. Si es que puede hablarse, apropiadamente, de un proyecto estrictamente nacional.

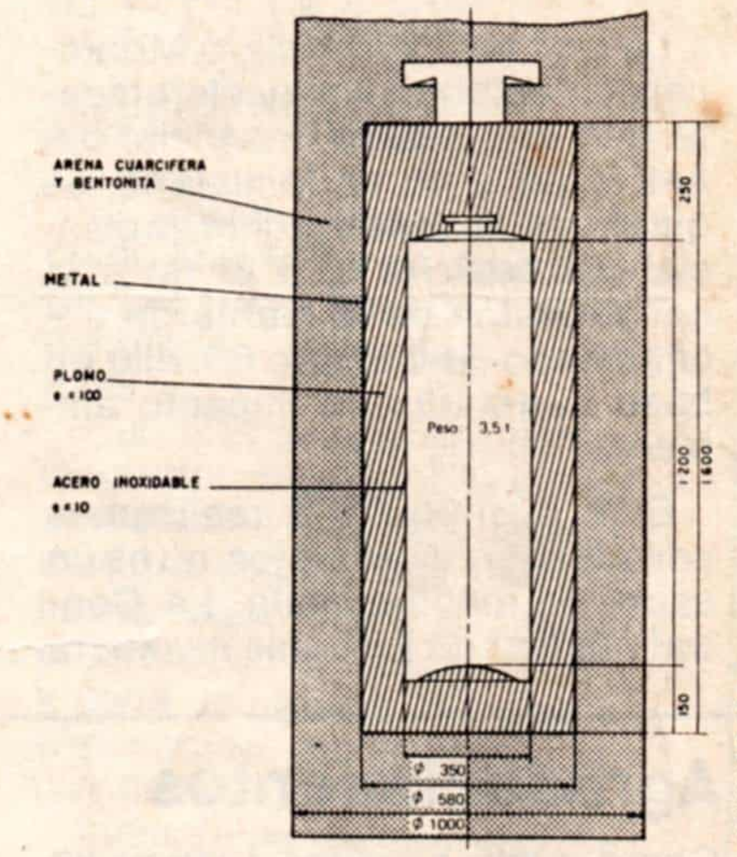
Su desarrollo es sencillo. El programa nuclear argentino preveía la construcción de seis centrales nucleares de potencia, las que funcionando durante 30 años producirían 80 GWa de energía eléctrica, significativas cantidades de materiales radiactivos liberados rutinariamente al ambiente y miles de toneladas de combustible nuclear exhausto. El reprocesado de este peligroso y molesto descarte en Ezeiza produciría a su vez residuos de alto nivel (además de otros no detallados aquí) que necesitarán, también, destino final. Dicho de otro modo, el reprocesado podría "solucionar" el problema de las centrales, sobresaturadas de residuos. Pero para cerrar la propuesta era necesario que existiese un repositorio. Comenzó entonces la búsqueda.

Los estudios conjuntos entre la CNEA y la Universidad Nacional de San Juan identificaron primero 198 afloramientos graníticos en todo el país. Preseleccionaron luego siete cuerpos en Chubut y Río Negro para identificar, en una tercera etapa, cuatro sitios posibles: La Esperanza y Chasicó en Río Negro, y Calcatapul y del Medio en Chubut. Como resulta obvio para todos, el esfuerzo conjunto se concentró finalmente en esta última región.

Actualmente se realizan estudios de detalle, con perforaciones profundas, en Sierra del Medio, en las cercanías de Gastre. Pero también se ha elaborado ya un anteproyecto de repositorio cuya ejecución costaría, a todos los argentinos, conservadoramente, 500 millones de dólares. El cementerio nuclear, que nunca fue consultado ni debatido con los habitantes de la región, ni del país (porque los riesgos excedan por cierto la territorialidad del Chubut), tendría como finalidad "almacenar" los contenedores de residuos radiactivos de alto nivel que produciría Ezeiza. Es decir, restos del reprocesado.

Los materiales radiactivos, que "sólo" representarían el 10% del peso total de cada contenedor, serían incluídos en una matriz vítrea de borosilicato. Esta quedaría "contenida" en un recipiente de acero inoxidable protegido a su vez por una pared de plomo de 10 cm de espesor. Finalmente una lámina metálica cubriría el engorroso paquete.

En el proyectado cementerio de Gastre las galerías subterráneas, que se construirían en sistemas geológicos de discutida estabilidad, se localizarían a 500 m de profundidad. Habría allí, lógicamente, vías de acceso (vertical, horizontal o mixtas); equipos para transferir los contenedores y el material de relleno, y mecanismos especiales para el izamiento de equipo y personal.



Agujero individual con su contenedor de material radiactivo

Los contenedores, una vez en la profundidad de la obra, serían dispuestos verticalmente en los agujeros de cada galería. Tales perforaciones, tendrían de acuerdo al proyecto 1 m. de diámetro y 4,5 m. de profundidad. Al introducirse el contenedor, este sería rodeado y sellado con arena cuarcífera y bentonita. Las palabras, al igual que el costo, impresionan. Pero verborragia técnica y seguridad no coinciden.

Teóricamente la CNEA ha diseñado los contenedores para que resistan 1.000 años, y eligió el sitio para que, una vez "destruído" el recipiente, los residuos radiactivos tarden 100.000 años en alcanzar las aguas subterráneas o la superficie o ambas. Este es el punto más controvertido del proyecto. ¿Cómo puede asegurarse una estabilidad de 1.000 y de 100.000 años? El técnico que res-

Cont. pág. 4.

NUCLEAR

Planta de Cobalto 60: Greenpeace Argentina solicitó que se efectúe un estudio de impacto ambiental.

Mediante una Carta Documento firmada por su Vicepresidente, el Biólogo Raúl A. Montenegro y fechada Febrero 22 de 1988, la Fundación Greenpeace recordó a la Subsecretaría de Gestión Ambiental la plena vigencia de la Ley Nº 7343/85. Dicho dispositivo, indicó Montenegro, "obliga a la realización de un estudio de impacto ambiental en toda obra pública o privada de envergadura. Lamentablemente, a juzgar por las declaraciones recientemente difundidas en medios de prensa, si bien existe un proyecto de construcción de una planta de encapsulado de cobalto 60, no se ha difundido el correspondiente estudio de impacto ambiental".

La Ley Nº 7343, aclaró Montenegro, "establece muy claramente que el Consejo Provincial del Ambiente, y no un Ministerio, es quien da la autorización provincial, es decir el sí o el no a la construcción de la planta de encapsulado de Cobalto 60, ello en base al estudio de impacto ambiental".

Este planteo, "que realizamos con plazos muy estrictos, no es un capricho ambientalista. La Central nuclear de Embalse involucra un determinado riesgo ambiental y sanitario, tanto por las posibilidades de accidente como por la descarga rutinaria de radioisótopos al ambiente. Al instalarse en sus proximidades una planta también dedicada al manejo de materiales radiactivos, se suma localmente un nuevo factor de riesgo. Pensamos que toda la sociedad debe conocer esos riesgos en base a los estudios de impacto ambiental, y no recibir solamente decisiones tomadas. Con los materiales radiactivos no se juega, pues a diferencia de otros compuestos, sus efectos suelen trasladarse a las generaciones presentes y futuras. Las partículas alfa y beta y los rayos gamma no se huelen ni palpan, y sus efectos pueden demorarse varios años. De allí nuestro interés por un debate abierto y nuestro rechazo a las decisiones solamente políticas. Hay una ley que debe ser cumplida. La salud de la población y de la naturaleza privan sobre cualquier otro interés sectorial. No nos oponemos a la tecnología, pero sí a la localización de emprendimientos de riesgo sin los estudios previos de impacto ambiental y sin la lógica consulta a la población".

Agradecimientos

Como suele suceder cuando se recibe tanto apoyo como el que hemos recibido en Greenpeace Argentina, por un error al elaborar la lista de agradecimientos, se omitieron los nombres de cuatro personas clave:
- Carlota Abella Nazar, quien brindó amplia información sobre la contaminación del Reconquista y Riachuelo, sin la cual los informes respectivos difícilmente serían tan completos .
- Fernando Vázquez, quien desde un principio nos brindó -y sigue brindando- todo su empuje y talento para el crecimiento de la oficina.
- Rodolfo Danieri, quien colaboró activamente en la organización de la oficina.
- Emiliano Ezcurra, quien nos dió y sigue dando su tiempo como voluntario, realizando las más diversas -e imprescindibles- tareas.

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente-Director Ejecutivo	Melvyn Gattinoni
Vicepresidente-Director de Campaña Nuclear	Raúl Montenegro
Secretario-Director Nacional de Campañas	Hugo P. Castello
Tesorero	Göran Olemborg
Vocal	David McTaggart
Administradora	Georgina Gentile

Boletín Informativo Greenpeace Argentina

Editor responsable: Melvyn Gattinoni
Coordinación: Georgina Gentile
Colaboraron en este número: Raúl Montenegro, Graciela Arquez y Andrea Figari

FUNDACION GREENPEACE ARGENTINA
Junín 45, 3º piso (1026) Buenos Aires
Teléfono: 953-3336 - Télex: 25635 GPARG AR

La reproducción total o parcial de este Boletín está autorizada siempre que se cite la fuente.

EDITORIAL

Con nombre y apellido

Hay una tendencia a hablar con eufemismos. En los medios de difusión leemos o escuchamos decir: "En un hotel de la zona de Retiro..." para no mencionar al Sheraton. Pero claro, este es un eufemismo inocuo. Hay otros que no lo son tanto y que, es más, son francamente peligrosos.

Cuando nos enteramos de que "En la Argentina se están vendiendo agroquímicos prohibidos o severamente restringidos en los países más desarrollados", o leemos que "Se ha detectado un vertido ilegal de sustancias altamente tóxicas por parte de una importante empresa", sin especificar el nombre de los productos o a la empresa responsable, es evidente que se nos está ocultando un dato verdaderamente importante ya que sin él no es posible la sanción social. Y esto bordea la inconciencia pues equivale a darle carta blanca a las empresas involucradas para que sigan envenenando anónimamente el medio ambiente y por ende a nosotros, los ciudadanos.

Es evidente que este estado de cosas es consecuencia de la presión que ejercen los grandes intereses sobre las autoridades y los medios para ocultar su responsabilidad.

En Greenpeace Argentina estamos convencidos de que tanto las autoridades como los medios, por sobre todo, deben responder al interés de la ciudadanía. Y para que ésta pueda manifestarse con conocimiento de causa debe estar informada. Es por eso que en Greenpeace Argentina nos hemos propuesto dejar bien claro quiénes son los contaminadores. Y habrá sorpresas para muchos: Bayer, Duperial, Sánchez Granel Ingeniería S.A., Atanor S.A.M., Fabricaciones Militares, Celulosa Argentina, Unión Carbide, Basf, Ciba Geigy, Química Hoechst, Pitsburgh Química, Shell son algunas de las que integran una larga —demasiado larga— lista de contaminadores o productores de sustancias tóxicas.

Así trabajamos en Greenpeace Argentina. Denunciando públicamente a aquellos que están destruyendo nuestro medio ambiente. Y lo haremos sin eufemismos. Con nombre y apellido.

Melvyn Gattinoni
Presidente
Greenpeace Argentina

Greenpeace hacia el hielo

Antártida: el último —y único— continente cuya naturaleza permanece praćticamente intacta. Sin embargo su integridad ambiental está amenazada pues varios países pretenden explotar sus recursos minerales. Por supuesto que los beneficiados serían los de siempre y no precisamente la Argentina.
Andrea Figari, responsable de la Campaña Antártica de Greenpeace cuenta porqué debe protegerse el continente blanco.

Antártida es el único continente que permanece como era desde hace millones de años: imperturbado. Siendo depositario del 70% de las reservas mundiales de agua dulce, y ocupando un 10% de las superficies terrestres, y cubierto por un manto de hielo que supera los 2.500 metros de espesor de promedio, Antártida presenta —como vemos— características especiales. La cadena alimentaria está compuesta por pocos eslabones, lo que la hace extremadamente vulnerable, y el ritmo al que se desarrollan los ciclos biológicos es muy lento debido a las bajas temperaturas, lo cual la hace más frágil todavía. En Antártida una pisada puede durar hasta diez años. Por eso, Greenpeace pide se la conserve en su estado natural.

En 1961 entró en vigor el Tratado Antártico —del cual Argentina es parte—, que, en conjunto con las convenciones relacionadas, provee el marco para hacer de la Antártida un laboratorio científico inmenso y ejemplo de pacífica cooperación internacional. Sin embargo la amenaza de explotación de recursos minerales a corto plazo destruiría lo que hace a la Antártida tan especial: su pureza, ya que toda actividad de este tipo es altamente contaminante en cualquiera de sus formas. Pero los riesgos son mayores aún en la Antártida pues no se ha comprobado que exista la tecnología apropiada para extraer petróleo del mar a más de 4000 metros de profundidad, capaz de soportar las fuertes corrientes marinas y tormentas, en medio de icebergs de kilómetros de extensión.

Por otra parte la existencia de los depósitos no asegura que la actividad sea posible —tanto comercial como tecnológicamente.

En consecuencia Greenpeace propone una opción de protección total. Para lograrlo está presente en las reuniones del Tratado Antártico y convenciones relacionadas, así como en los foros internacionales donde se discute el tema para llamar la atención sobre los peligros al ambiente, y acercar propuestas de protección. También distribuye la Declaración de la Antártida, abierta a la firma de individuos y organizaciones, apoyando esta propuesta de protección. A 1988, más de un millón de personas la han firmado en más de veinte países.

Con el mismo fin, Greenpeace ha emprendido expediciones a la Antártida en 1985/86, 86/87 y 87/88. En la segunda expedición se instaló una base de Greenpeace en el área del mar de Ross, con el propósito de desarrollar programas de investigación científica y evaluar el impacto humano en el frágil ambiente antártico. Allí pasaron el año cuatro voluntarios, que llevaron a cabo estos programas.

En 1988, Greenpeace partió nuevamente hacia el hielo, para reaprovisionar la base, cambiar el equipo de invernantes, y emprender la segunda parte del viaje: la visita a la Península Antártica. El propósito: visitar las Islas 25 de Mayo y Livingston, donde se encuentra la mayor concentración de bases científicas y colonias de focas y lobos marinos respectivamente. Mientras esta nota va a la imprenta, el M. V. Greenpeace, barco a cargo de la expedición, se acercó a las costas de Ushuaia desde donde partió para retornar unos veinte días después. A bordo estuvo Ricardo Sampedro —de Greenpeace Argentina - quien ofició como vocero argentino en la Antártida. En los próximos números informaremos sobre el desarrollo de la expedición.

El Greenpeace rumbo a la Antártida.

El Tratado Antártico

El Tratado Antártico, negociado en 1959 y en vigor desde 1961, fue firmado por 12 naciones, Argentina entre ellas.

Cubre el área al sur de los 60 grados de latitud Sur y en él se establece, entre otras cosas, que la Antártida será utilizada para fines pacíficos, prohibiendo su militarización y toda explosión nuclear o eliminación de residuos radiactivos.

Además se da importancia a la investigación científica y a la cooperación internacional.

También se establece que mientras rija el Tratado, ningún acto o actividad servirá para crear, apoyar o negar los reclamos de soberanía en esta área.

El Tratado podrá ser revisado a los 30 años de su entrada en vigor —o sea en 1991—, sin que esto signifique la expiración del mismo.

Nueva dirección

Nuestra primera oficina nos resultó demasiado chica, por lo cual nos hemos mudado a:

Junín 45, 3° piso
(1026) Buenos Aires
Teléfono: 953-3336
TLX.: 25635 GPARG AR

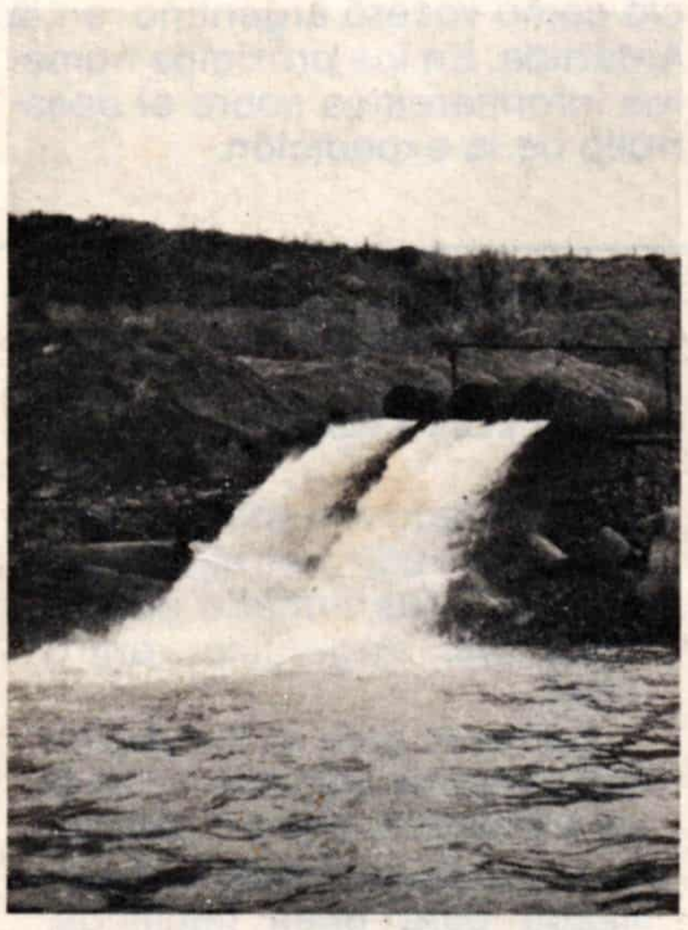
Por favor tomar nota, y bienvenidos aquellos que nos quieran visitar!

TOXICOS

Arsénico en el Paraná

El Río de la Plata está en camino de convertirse en algo peor que "una gran cloaca" dados los elementos contaminantes que recibe como receptáculo final de una vasta red hidrográfica que abarca 3.200.000 Km²

El Riachuelo-Matanza y Reconquista- Luján son dos de las cuencas que desembocan en el Río de La Plata y tienen un índice de polución que las define como "biológicamente muertas". Junto con el Río Paraná, le dan una alta contaminación de elementos químicos además de la contaminación cloacal.



Descarga de Arsénico, Cianuro y Fenoles —entre otros— por parte de Duperial, al Río Paraná, cerca de Rosario.

Una vez más, el pasado enero una gran porción del Río de la Plata apareció diseminada con cientos de peces muertos como resultado de desechos industriales contaminantes vertidos en su cauce. Esta vez, los análisis químicos del agua, que si bien no son todo lo completos que deberían, demostraron un nivel cuatro veces por encima del normal (que es de 0,05 ppm-partes por millón) de arsénico, indicando a esta sustancia como el principal responsable del envenenamiento de las aguas y consecuente mortandad de peces.

El arsénico tiene una amplia aplicación en distintas industrias, algunas de las cuales se encuentran instaladas en las proximidades de esta importante red fluvial, por ejemplo Pasa Petroquímica S.A.; Indoquim S.A.; Duperial S.A.-I.C.; Sulfacid S.A.I.F.; Electroclor S.A.I.C. Kopp S.A.I.C. etc.

O.S.N. aseguró a través de su representante que el arsénico no había llegado a las tomas de agua para consumo... esta vez; pero si esto vuelve a ocurrir y el arsénico o cualquier otra sustancia peligrosa llega a las tomas...?

Al ingerirse por el hombre, los daños que produce el arsénico son extensos, afectando la piel, aparato respiratorio, digestivo, nervioso y circulatorio,agregando a esto efectos mas graves (cáncer, mutagénesis, teratogénesis).

Sería suicida permitir que la contaminación de las aguas en la escala que vemos en la región de San Isidro-Tigre, Río de la Plata siga sin control alguno. Es solo cuestión de tiempo para que la polución industrial produzca un daño irreversible de un tipo que ni la ciencia ni la tecnología podrán remediar.

Lic. Graciela Arquez

Viene pág. 1.

ponda con seriedad a esta pregunta debería, como es lógico, poner en duda la seguridad a largo plazo. Trabajar con estas escalas de tiempo, con tecnologías no probadas y con residuos de una increíble peligrosidad, es una verdadera falta de respeto hacia la especie humana. Gastre, sin embargo, está siendo utilizado —con gran interés internacional— como conejillo de Indias. Ningún técnico de la CNEA, ni siquiera su Presidenta, Emma Pérez Ferreyra, podrían firmar un papel que asegure que durante los primeros diez, treinta o doscientos años del repositorio no se producirá un sismo de magnitud catastrófica. Los eufemismos de la documentación oficial son verdaderamente inadmisibles. Gastre es un proyecto que mezcla intereses nacionales faraónicos, fantasía e irresponsabilidad económica. Se declaró oficialmente, claro está, que no existen acuerdos para el enterramiento de residuos procedentes del exterior. La posibilidad, sin embargo, quedaría abierta en caso de decidirse su construcción. De hecho el proyecto original preveía espacio para unos 3.000 contenedores, cuando en el mejor de los casos Embalse, Atucha I y la postergada Atucha II solo llenarían, estimativamente, un 50% de esa capacidad.

Greenpeace Argentina, conjuntamente con otras organizaciones intermedias del país, está abriendo un debate sobre el tema, y llamando la atención de la opinión pública para que ésta conozca los detalles reales del proyecto. Creemos que el sustento técnico del cementerio es endeble, y que no se han institucionalizado todos los mecanismos de participación para decidir la viabilidad del proyecto. Más allá de ciertas casualidades, como la profundidad del repositorio, que también es de 500 m en el proyecto de Nagra para Suiza, o en el costo, idéntico al proyecto sueco de cementerio, resulta inconcebible su avance frente a la escasa participación de sectores representativos de la comunidad. Con los 500 millones de dólares que costaría Gastre podría pagarse el sueldo, actualizado, de 25.000 maestras durante 20 años. Una curiosa equivalencia. Se habla poco sin embargo sobre quien pagaría los costos de un accidente, ya sea en el cementerio, ya sea durante el transporte de material radiactivo, que arriesgaría en secreto la seguridad de muchas ciudades y pueblos de Argentina. No es casual por lo tanto que nuestra campaña exprese ¿Quién enterraría a quien en Gastre?

Otra forma de apoyar a Greenpeace

En nuestras oficinas podrás adquirir los siguientes productos:

Publicaciones	**Colaboradores**	**Público en gral.**
"La Contaminación Acuática en Argentina".	A 19	A 24
"La Contaminación del Riachuelo"	A 10	A 12
"La Contaminación del Reconquista".	A 10	A 12
Otros		
Buzos manga larga, estampados en 5 colores con diseño de arco iris, paloma y logotipo Greenpeace Argentina. Fondo blanco o gris.	A 135	A 170
Buzos sin mangas, mismo diseño.	A 88	A 110
Remeras, mismo diseño y varios colores de fondo.	A 52	A 65
Calcomanías.	A 4	A 5
Prendedores con barcos "Beluga" o "Sirius".	A 48	A 60

GREENPEACE ARGENTINA

Boletín Informativo
de la Fundación Greenpeace Argentina
Registro de la Propiedad Intelectual:
109845

Año 1 - Número 3 - Septiembre 1988

ESPACIOS NATURALES

Quedarnos afuera.

En términos ecológicos, Antártida es diferente al resto del mundo. Su geografía, su manto de hielo y la vida natural que allí se aloja, son únicos. Aún el tiempo transcurre según un especial ritmo antártico. El verano austral de seis meses es en realidad un largo día, ya que el sol nunca desaparece. Y el invierno antártico es una noche de seis meses, durante los cuales el sol se oculta bajo el horizonte. Los procesos biológicos siguen el mismo ritmo, por lo cual un trozo de desecho orgánico puede tardar 100 años en degradarse y los daños a los ecosistemas se reparan muy lentamente.

Hay que agregar aquí que el ecosistema antártico depende de unas pocas especies para subsistir, y la cadena alimentaria es muy corta, por lo cual el sistema es muy vulnerable. Si alguna de las especies desaparece o sus números disminuyen drásticamente, el ecosistema completo estaría amenazado.

Esto, sumado al lento proceso de los ritmos biológicos, hacen de la Antártida un lugar único e igualmente frágil que exige especial cuidado para prevenir daños irreversibles.

Desde 1904, la Argentina tiene presencia permanente en Antártida. Desde entonces, con aumento y diversidad, las actividades se han mantenido, aún a través de los cambios políticos del país. En épocas anteriores, se privilegiaban las tareas militares o logísticas sobre las científicas, buscando poblar o "conquistar", "colonizar" la Antártida, restando importancia al significado que ésta tiene de por sí, a la participación de nuestra ciencia a nivel internacional y al cuidado del ambiente. Así, se quería conquistar algo que ni siquiera se estudiaba científicamente. Esta situación se revirtió en 1985, cuando se reconoce la importancia de adecuar el quehacer antártico argentino a la realidad internacional que impone la vigencia del Tratado Antártico, partiendo del principio que el prestigio argentino en este tema, estará basado fundamentalmente en la actividad científica. Así entonces, la Política Antártica Argentina desde 1985 incluye, entre otras cosas, fomentar "la tradicional actitud de nuestro país en defensa del medio ambiente antártico" y "encarar planes de investigación que en todo momento contemplen la salvaguardia del ecosistema antártico".

Sin embargo, la realidad no siempre refleja lo estipulado en los documentos que la Argentina misma ha aceptado o producido. La presencia argentina en la Antártida no sólo implica derechos sino también obligaciones. Entre ellas, un efectivo respeto del medio ambiente antártico para permitir que estas generaciones y las venideras puedan conocer la Antártida en el estado puro que la conocieron sus descubridores.

En esto se incluye la falta de cuidado en el tratamiento o la eliminación de residuos, equipos e instalaciones en desuso, lo cual produce alteraciones ambientales menores en algunos casos y graves en otros, contraviniendo en ocasiones el Código de Conducta que los países del Tratado Antártico se han impuesto, y que Argentina ha adoptado.

Ejemplos del no cumplimiento de estas obligaciones de respeto y cuidado al medio ambiente, son el abandono de tambores con brea o combustible –aeronafta–, con pérdidas, el abandono de chatarra y otros equipos en desuso, el vertido al mar de residuos cloacales sin tratamiento previo, la posibilidad de construcción de un helipuerto sobre el área de nidificación de una colonia de pingüinos y la falta de estudios de impacto ambiental de instalaciones nuevas o ampliación de las existentes.

Pero todo esto resulta mínimo ante la posibilidad de una alteración irreversible del frágil ecosistema antártico en caso de permitirse la

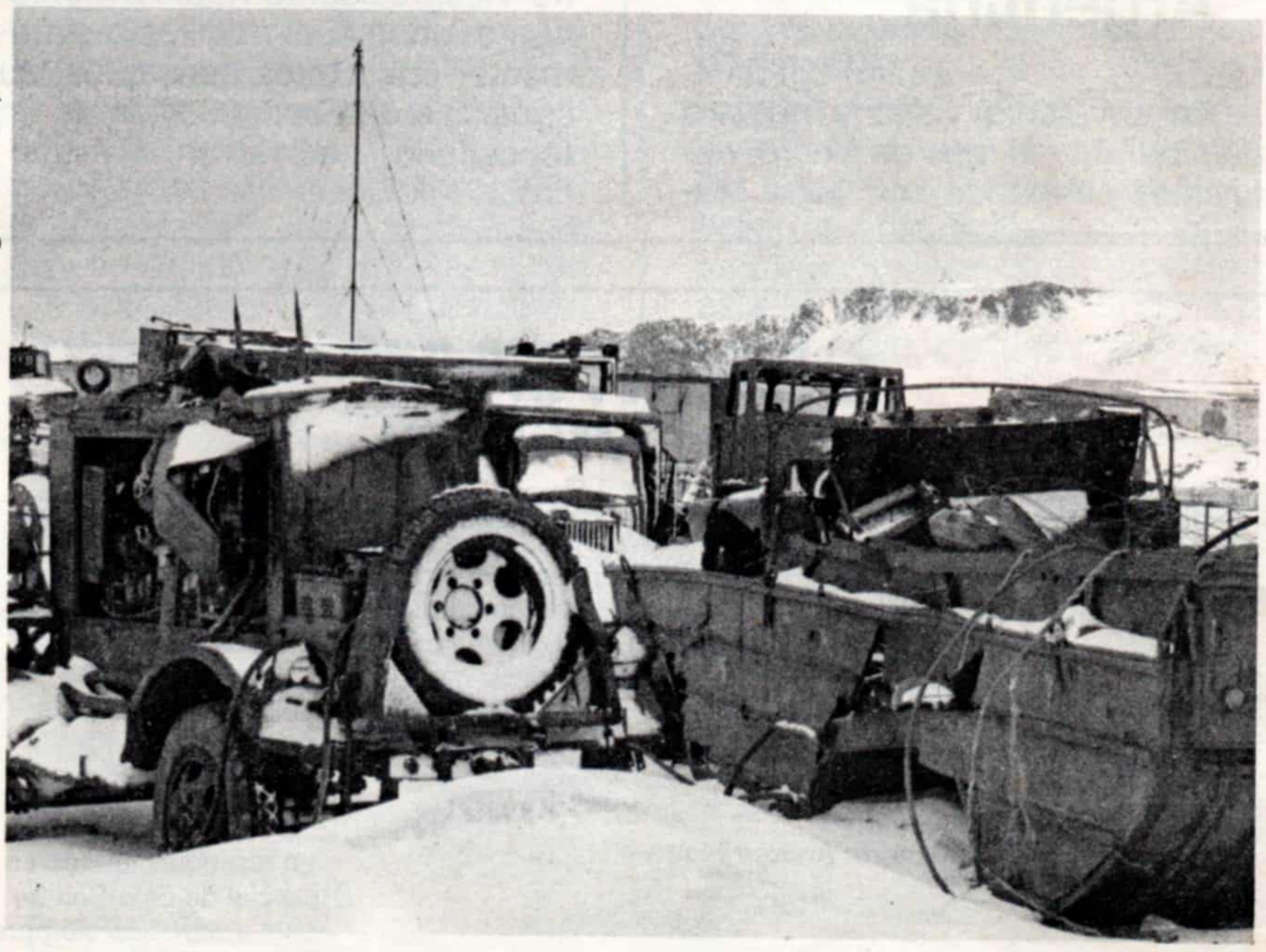


Foto: Steve Morgan/Greenpeace

Chatarra abandonada —incluyendo caucho— en la base Bellingshausen (URSS)

explotación mineral en esta zona.

Esto sería posible de ser ratificada y puesta en vigor la recientemente firmada Convención para la Reglamentación de las Actividades sobre Recursos Minerales Antárticos. Para que esto suceda, es necesaria –entre otras– la ratificación de Argentina, que debe ser aprobada por el Congreso de la Nación.

Ahora bien, si estas estaciones –de reducida escala comparadas con la infraestructura necesaria para la explotación de minerales– no han podido contener su impacto ambiental, ¿cómo podemos confiar que la actividad minera –que de por sí modifica el ambiente e interfiere con el equilibrio natural–, será benigna en la Antártida?

Y la destrucción de este ecosistema tan frágil para este propósito serviría sólo para proporcionar recursos por menos de 20 años.

Quien responderá cuando –por haberlo permitido esta Convención– compañías como Exxon, Shell o British Petroleum puedan extraer petróleo del área de la Península Antártica reclamada por la Argentina y, por un accidente (derrame de crudo por explosiones submarinas, o por choques de barcos transportadores –entre sí o con bloques de hielo–, naufragios por tormentas, etc.) las costas antárticas, fueguinas y patagónicas se bañen de petróleo? ¿Quién reparará los daños, considerando que el petróleo –en especial en estas latitudes– es prácticamente imposible de limpiar? ¿Qué instalación puede operar con seguridad garantizada en profundidades superiores a los 800 metros, afrontando vientos de más de 80 km/h cotidianamente, y evitar gigantes bloques de hielo que flotan y circulan en el mar?

Hay quienes piensan que esta Convención sería beneficiosa para la Argentina , y que como es internacional, es mejor estar dentro de ella que quedar fuera. ¿Cómo puede ser esto beneficioso para la Argentina cuando sólo podría recibir la peor parte? Por el contrario, la certeza de mantener a la Antártida en su estado natural quedaría establecida si Argentina no ratifica esta Convención. Esta posibilidad existe, ya que para que esta entre en vigor es necesaria la ratificación de los siete países reclamantes de territorio. Así es entonces como, por una vez, "quedarnos fuera" sería más beneficioso que ser cómplices silenciosos de la destrucción del último espacio virgen de la Tierra.

Joan Manuel Serrat y Greenpeace Argentina

En su última visita a nuestro país durante el mes de Enero, estuvimos charlando con Joan Manuel Serrat, confeso conservacionista, quien ha colaborado activamente con Greenpeace España.

Durante su estadía en Córdoba accedió gentilmente a una entrevista televisiva realizada por nuestro Vicepresidente Raúl A. Montenegro, en la cual manifestó claramente, entre otros conceptos, su oposición a la construcción de un repositorio nuclear en la Argentina.

GREENPEACE ARGENTINA

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente-Director Ejecutivo	Melvyn Gattinoni
Vicepresidente-Director de Campañas	Raúl Montenegro
Tesorero	Göran Olemborg
Vocal	David McTaggart
Administradora	Georgina Gentile

Boletín Informativo Greenpeace Argentina
Editor responsable: Melyn Gattinoni
Coordinación: Georgina Gentile
Colaboraron en este número: Andrea Figari y Raúl Montenegro.

Diseño Gráfico: Claudio Maiante, M. Corina Vázquez.

FUNDACION
GREENPEACE
ARGENTINA
Junín 45, 3º piso (1026)
Buenos Aires
Teléfono 953-3336
Télex: 23641
CSINT AR

La reproducción total o parcial de este Boletín está autorizada siempre que se cite la fuente.

E.E.U.U., coca y destrucción ambiental.

El Departamento de Estado de los Estados Unidos informó que tiene previsto utilizar el herbicida tebuthiuron (Spike) para erradicar las plantaciones de coca del Perú como parte de la "Guerra a las drogas" implementada por la Administración Reagan.

Sandra Marquardt, vocero de Greenpeace EE.UU. manifestó que "el uso del producto en Perú significa ignorar flagramente las restricciones indicadas en su etiqueta en los Estados Unidos".

Marquardt describió la acción propuesta como "una táctica de devastamiento que amenaza con eliminar toda la vida vegetal en la región durante cinco años o más".

Este es un nuevo y terrible ejemplo de colonialismo ambiental y cultural. El daño ambiental se manifestaría a través de destrucción de especies vegetales, erosión masiva, inundaciones y contaminación del agua para riego y consumo humano.

En dosis altas, se sabe que el tebuthiuron produce problemas hepáticos, en los riñones y las tiroides.

En el aspecto cultural, conviene recordar que el acullicar (masticar hojas de coca) es una práctica común y socialmente aceptada en las poblaciones quechua y aymaras. El pretender que millones de personas ignoren su propio bagaje cultural y modifiquen sus costumbres milenarias porque le resulta conveniente al Departamento de Estado, demuestra una arrogancia y desprecio deleznables por otras culturas.

Nadie ignora el gravísimo problema que implica el uso de drogas en los EEUU. Todos estamos de acuerdo en que se debe hacer lo posible para terminar con ese flagelo. Sin embargo, es importante tener en claro que más que un problema de producción, este es un problema de consumo. En consecuencia debe solucionarse principalmente en o dentro de las fronteras del país con el problema de drogadicción y no transferir la responsabilidad y los riesgos a terceros países, destruyendo su patrimonio natural y cultural.

Melvyn Gattinoni
Presidente

NUCLEAR

Complejo Uranífero Los Gigantes: sigue la contaminación.

El Complejo, que comenzó a ser operado hacia fines de 1982 por la empresa Sánchez Granel, contratista de la Comisión Nacional de Energía Atómica, tiene un largo historial de descargas clandestinas y de penalidades. Estas descargas se efectúan al río San Antonio que a su vez desemboca en el Lago San Ro[illegible], una masa de agua vital para más de un millón de habitantes, lo cual hace más grave el problema.

A raíz de denuncias efectuadas a Greenpeace por los vecinos de la cuenca del río San Antonio, quienes habrían detectado descargas interminantes desde comienzos del mes de enero, Raúl Montenegro, Vicepresidente de nuestra organización, dirigió sendas Cartas Documento al Ministro de Obras Públicas de la provincia de Córdoba José Luis Ramos y al Subsecretario de Gestión Ambiental, Daniel Di Giusti, solicitando "una urgente, eficiente y completa investigación y/o sanción de las posibles infracciones que pudiera haber cometido la empresa Sánchez Granel Ingenie[illegible] S.A."

Greenpeace requirió también que se investigue policial y administrativamente la casi continua falta de funcionamiento de la estación de muestreo colocada por Sánchez Granel en la salida de sus efluentes y el posible atentado que habría sufrido un detector electrónico operado por el CIHRSA aguas abajo de la mina. (CIHRSA es un centro de investigación dependiente del Instituto Nacional de Ciencias y Técnicas Hídricas).

"La salida de funcionamiento de ambos dispositivos", aclaró Montenegro, "interrumpió el monitoreo continuo de las agua del río e impidió, por lo tanto, la detección de descargas contaminantes."

TOXICOS

Desechos tóxicos: de Norte a Sur.

La barcaza cargada con 3.186 toneladas de basura de Nueva York volvió a su puerto de origen en medio de burlas generalizadas. Sin embargo, su largo recorrido de cinco meses de duración y 6.000 millas por el Caribe no tenía nada de gracioso. Primero intentó deshacerse de su desagradable carga en 6 estados de los EE.UU.; luego enfiló hacia el sur con iguales intenciones, pero México, Bélice y Las Bahamas les prohibieron la descarga. Es más, preocupados por la posibilidad de que la barcaza se deshiciera de la basura ilegalmente cerca de sus costas, México movilizó la Guardia Costera y Bélice su Fuerza Aérea para asegurarse de que esto no sucediera.

Esta fue la primera manifestación de los EE.UU. ante su creciente crisis en cuanto a qué hacer con sus desechos. Actualmente, ese país genera más de una tonelada de desechos tóxicos por persona por año. Mientras diversos grupos ambientalistas han tenido éxito en imponer restricciones legales con respecto al destino de los desechos tóxicos, la industria no ha logrado reducir la cantidad de desechos generados, no ha implementado medidas de conservación de los recursos, ni han comenzado seriamente a utilizar técnicas de reciclaje. En lugar de esto, más y más generadores de desechos tóxicos ven a la exportación de los mismos a países en vías de desarrollo como la solución de su cada vez mayor problema de basura.

En un principio, estas exportaciones afectaban la zona del mar Caribe y varios países africanos, pero la frontera del área afectada se está moviendo cada vez más al sur.

Por ejemplo, la empresa American Security International (ASI) de Miami, Florida, está explorando la posibilidad de exportar hasta 100.000 barriles por mes, es decir unos 249.836.400 litros de solventes, lubricantes usados, barros químicos y otros desechos tóxicos a Argentina, Perú, Uruguay o Paraguay. Según David Stone, Presidente de ASI, por lo menos a uno de estos países "le gustaría recibir una cantidad muy superior a los 100.000 barriles por mes de basura."

En el mes de junio, en Caracas, se reunieron delegados de 40 países y 15 organizaciones internacionales en una Conferencia patrocinada por el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) para delinear una convención que regule los envíos transfronterizos de desechos peligrosos. Sin embargo, hay creciente preocupación de que esta convención, aunque basada en principios bien intencionados, no evitará que los desechos tóxicos afecten el medio arnbiente amenazando la salud de las poblaciones de los países exportadores, de tránsito y, por supuesto, los importadores.

Francisco Palacio, de Greenpeace Latinoamérica, manifestó: "En vez de terminar con estas exportaciones estamos frente al establecimiento de un mecanismo que legalizará la transferencia de residuos peligrosos de los países desarrollados a los países en vías de desarrollo. Greenpeace considera que no hay ninguna justificación posible para la legalización y sanción de una injusticia moral de nivel internacional. En consecuencia, Greenpeace solicita una prohibición mundial de la exportación de todo tipo de desecho tóxico ya que esta es la única forma de garantizar la protección global del medio ambiente".

Foto: Raúl Montenegro
Greenpeace Argentina.

Precario sistema de diques en el complejo uranífero Los Gigantes, con líquidos ácidos y neutralizados.

El "Sirius" intercepta al portaviones nuclear "Eisenhower" en Palma de Mallorca

El 9 de Junio a las 7 hs. el "Sirius" de Greenpeace y cuatro de sus botes inflables interceptaron el portaviones nuclear "Dwight D. Eisenhower", perteneciente a la 6ª flota de los Estados Unidos, cuando arribó a Palma de Mallorca en las Islas Baleares, España.

Foto: Greenpeace/Gremo

Grace O'Sullivan (Irlanda) y José Alonso (España), en una lancha neumática interceptan al "Eisenhower".

Greenpeace, que está llevando a cabo una campaña para eliminar el transporte de armas nucleares en el mar, así como el uso de navíos propulsados con energía atómica, había obtenido información acerca del arribo del "Eisenhower". El "Sirius" pasó la noche vigilando la entrada de la bahía de Palma de Mallorca. A las 5.45 hs. el capitán del "Sirius", el holandés Ed Engel, detectó en el radar la presencia de la embarcación. El buque de Greenpeace navegó al encuentro del "Eisenhower", e inmediatamente lanzó sus cuatro botes inflables. Los pequeños botes se ubicaron frente a la proa del portaviones, exhibiendo carteles con el símbolo de radiación para indicar que la embarcación está propulsada por energía nuclear y que lleva armamentos nucleares a bordo. Desde el "Sirius", que navegaba al lado del portaviones; Nicolau Barceló –que trabaja en la campaña por el desarme– transmitió el siguiente mensaje: "Portaviones "Eisenhower", este es el navío "Sirius" de Greenpeace. Estamos llevando a cabo una acción de protesta pacífica. La ley española prohibe la introducción de armamento nuclear en el Territorio Nacional. Al transportar más de 100 armas nucleares en la bahía de Palma de Mallorca, están violando las leyes españolas. Por favor dejen las aguas territoriales de este país libres de armas nucleares".

El Capitán del "Eisenhower" manifiestó inequívoca y groseramente que pensaba ignorar el pedido de Greenpeace.

El navío transporta 100 bombas nucleares para sus aviones y entre 25 y 50 bombas nucleares de profundidad. El buque está propulsado por dos reactores atómicos.

En el puente de mando del "Sirius" se interceptó una conversación radial entre el Capitán del portaviones y la Marina Española: "El Almirante está muy decepcionado por la falta de apoyo". Ningún patrullero de la Marina Española se acercó al área donde se llevaba a cabo la protesta.

Xavier Pastor, el coordinador de campaña, declaró: "Obviamente eramos conscientes de que sería imposible detener al portaviones. El objetivo de nuestra acción de protesta es el de destacar, una vez más, que el gobierno español permite que las marinas nucleares aliadas infrinjan condiciones establecidas por el pueblo español en el referendum referido a la NATO. Según la segunda condición de este referendum, la introducción de armamentos nucleares en España está prohibida".

Greenpeace está llevando a cabo una campaña contra las 5 marinas nucleares: Estados Unidos, la Unión Soviética, el Reino Unido, Francia y China. Hacía algunas semanas, otro barco de Greenpeace, el "Moby Dick" interceptó en aguas territoriales danesas, a la fragata soviética "Sil' nyy", mientras que el "Sirius" efectuaba un bloqueo de la base nuclear de Rota en el sur de España. Asimismo, Greenpeace protestó por el accidente ocurrido a bordo del submarino nuclear británico "Conqueror" en Gibraltar en el mes de Mayo y por el uso de puertos del Mar Mediterráneo por parte de la Marina Nuclear Soviética.

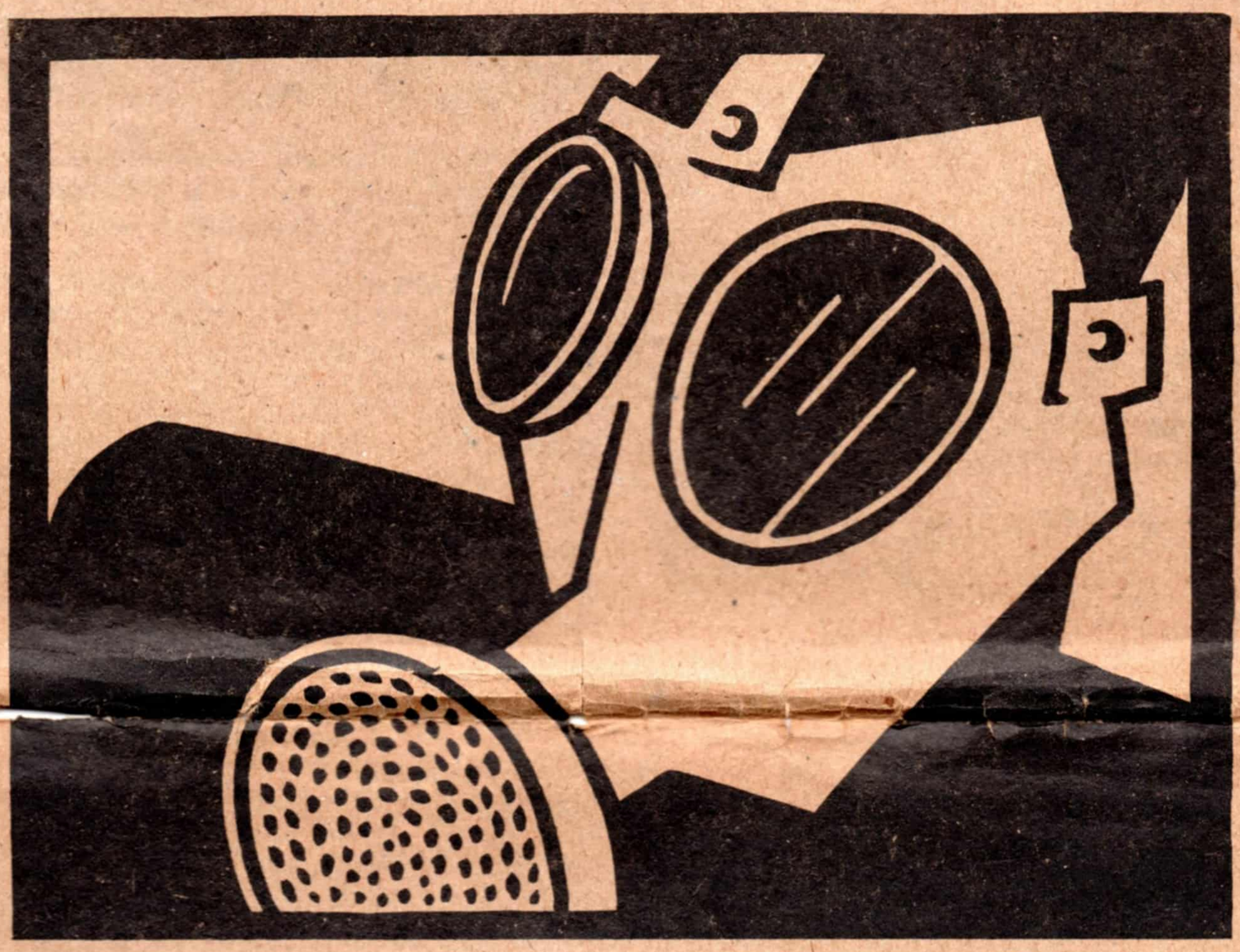
Otra forma de apoyar a Greenpeace

En nuestra oficina podrás adquirir los siguientes productos:

Publicaciones	Colaboradores	Públ. en gral.
"La Contaminación Acuática en Argentina"	A 53	A 66
"La Contaminación Acuática en Argentina" (Resumen)	A 26	A 33
"La Contaminación del Riachuelo"	A 26	A 33
"La Contaminación del Reconquista"	A 26	A 33
"El uso y abuso de pesticidas" (Resúmen)	A 26	A 33

Otros	Colaboradores	Públ. en gral.
Buzos manga larga, estampados en 5 colores con diseño de arco iris, paloma y logotipo de Greenpeace Argentina. Fondo blanco o gris.	A 224	A 280
Buzos sin mangas, mismo diseño	A 145	A 180
Remeras, mismo diseño sobre fondo blanco para adultos	A 86	A 107
Remeras, igual diseño y color para niños	A 68	A 84
Chomba Blanca, cuello tricot con logo Greenpeace sobre pecho izquierdo	A 139	A 174
Calcomanías	A 12	A 15
Prendedores con barcos "Beluga" o "Sirius"	A 100	A 120

¿Qué le carga a su auto...



plomo súper o común?

HOJA INFORMATIVA

GREENPEACE

TOXICOS

Impreso en papel reciclado

Sabemos que no tiene opción. La nafta que le carga a su auto podrá ser súper o común, mejor o peor, más o menos cara, pero siempre con plomo. Y el plomo que carga hoy lo respirará mañana. No sólo eso: el plomo contamina también el agua, los alimentos que consumimos, afectando a toda la población pero en especial a los chicos.

EL PLOMO NO TIENE NADA DE BUENO

El plomo que respiramos proviene del tetraetilo de plomo (TEP), un compuesto orgánico que se utiliza como aditivo para aumentar el octanaje de la nafta y evitar el auto encendido.

La técnica de agregar plomo a la nafta se ha abandonado en otros países por los graves efectos tóxicos que el plomo produce sobre la salud. En efecto, el plomo interfiere en el desarrollo del sistema nervioso central y del tejido formador de la sangre. De ese modo, el plomo nos afecta a todos pero en especial a los chicos, aún durante la gestación. Las consecuencias de ello son:

- ✓ **menor cociente intelectual**
- ✓ **reducción de la capacidad de aprendizaje**
- ✓ **menor desarrollo de la memoria**
- ✓ **trastornos de conducta**
- ✓ **anemias de diverso grado**

En los adultos se ha comprobado que el plomo produce aumentos de la presión arterial, alteraciones neurológicas y anemia.

PLOMOS AIRES

El plomo que sale con los gases de la combustión se dispersa en la atmósfera y luego cae al suelo. Las dos vías de entrada al organismo son la respiración y la ingestión de agua y alimentos contaminados.

En Buenos Aires se han realizado mediciones del contenido de plomo en el aire en distintos puntos de la ciudad, encontrándose en zonas de alta concentración de tráfico valores casi cuatro veces superiores a los límites recomendados por la Organización Mundial de la Salud.

El plomo también se ingiere a través de los alimentos: en una investigación se demostró que el contenido diario de plomo presente en los alimentos de una población rural en Córdoba es de 8,54 microgramos, mientras que en un área urbana de Buenos Aires dicha concentración es tres veces superior: 26,15 microgramos.

VOLVER A LOS BUENOS AIRES

El plomo no es el único contaminante del aire urbano. Pero a diferencia de otros contaminantes atmosféricos, el plomo puede ser eliminando con relativa facilidad a partir de una clara voluntad política. Esto es así porque:

✓ En nuestro país existe la tecnología necesaria para producir nafta sin plomo: una refinería de YPF – la de Plaza Huincul, en Neuquén – produce nafta sin plomo *pero en su mayor parte para exportar.*

✓ Si bien cualquier modificación de un sistema de producción implica inversión, debe tomarse en cuenta que el ahorro de divisas generados por el cese de las compras de TEP a Canadá e Inglaterra – países que utilizan un mínimo de TEP como aditivo de combustibles para vehículos pesados – podría amortizar rápidamente las inversiones necesarias. *En este momento nuestro país gasta divisas en la compra de tecnología obsoleta y peligrosa. ¿Por qué no invertirlo en las modificaciones necesarias para un nuevo sistema de producción menos nocivo para la salud de la población?*

✓ A través de investigaciones realizadas en nuestro país se ha determinado que los automóviles que se producen actualmente no necesitan naftas con plomo. Los modelos más antiguos pueden funcionar con naftas con un mínimo de concentración de TEP,cincuenta veces más bajo que los valores actuales.

Por todo esto GREENPEACE CONO SUR ha iniciado una campaña para lograr que el Congreso de la Nación apruebe una ley que establezca la reducción gradual de la importación de TEP y que obligue a las empresas petroleras a hacer los cambios necesarios en las refinerías para producir naftas sin plomo.

Necesitamos su ayuda. Lograr nuestro objetivo es posible y necesario pero sólo lograremos tener éxito si la opinión pública nos apoya. Pase por nuestra oficina, llámenos por teléfono o complete el cupón adjunto y envíelo a la dirección indicada. Le enviaremos más información y detalles de cómo puede participar para colaborar con esta campaña.

¿QUE PUEDE HACER USTED?

✓ Apoye la campaña que hemos iniciado en Greenpeace Cono Sur. Para más información llame, pase o escriba a nuestra oficina.

✓ Firme y haga firmar las cartas en apoyo de nuestro objetivo: la reducción gradual de la importación y el uso del TEP en nuestro país.

✓ Difunda esta Hoja Informativa en Colegios, Bibliotecas, Clubes, Sociedades de Fomento, Juntas Vecinales, Facultades, lugares de trabajo, etc. Escríbanos o pase por nuestra oficina si necesita más ejemplares.

✓ Apoye las diversas iniciativas legislativas que ya se han presentado en el Congreso de la Nación.

GREENPEACE
AMERICA LATINA
CONO SUR

Bartolomé Mitre 226 (1036)
Buenos Aires Argentina
Tel. 54(1) 331-1031/1032
Fax. 54 (1) 331-1033
Tlx. (33) 25635 GPARG AR

Quisiera más información sobre la campaña en favor de naftas sin plomo que desarrolla Greenpeace Cono Sur.

Nombre:_____

Dirección:Calle_____

N°_____

Cód. Postal_____Localidad_____

Impreso en papel reciclado